

ECO

Acabar el genocidio. Acabar las guerras ilegales.

econewsletter@climatenetwork.org • www.canla.org/eco-newsletter • Junio 10, 2026

ECO ha sido publicado por organizaciones ambientales no gubernamentales en la mayoría de las conferencias internacionales desde la Conferencia sobre el Medio Humano de Estocolmo en 1972. ECO es producido de manera cooperativa por Climate Action Network en las reuniones de la CMNUCC en Bonn durante las sesiones de los SB64.

El mismo manual de juego: predecible y peligroso

La primera semana de negociaciones arrancó sin grandes dramas, sin las habituales peleas sobre la agenda y sin retrasos. ECO respiró aliviada. ¿Está emergiendo un nuevo espíritu de urgencia? ¿Finalizarán por fin las Partes trabajando en serio para hacer frente a la creciente y devastadora emergencia climática? Durante la Semana 1, ECO desafió a los negociadores a apartarse del «todo sigue igual».

Lamentablemente, al adentrarnos en la Semana 2, la expectativa de ECO de que las cosas cambiarían no se materializó. Lo que presenciamos en las salas de negociación durante toda la primera semana fue el mismo manual de siempre. Como en un combate de boxeo, los negociadores hicieron los habituales esquivos y fintas a los que ya nos hemos acostumbrado. Cada vez que las discusiones se centraron en propuestas concretas para apoyar la acción climática en los países en desarrollo —como establecer un mecanismo con capacidad real de apoyar la implementación de transiciones justas a nivel nacional y local, comprometerse con la escala de financiamiento necesaria para construir resiliencia en las comunidades del Sur Global, cumplir con las obligaciones de proveer financiamiento público para el clima, o movilizar los recursos necesarios

para el abandono de los combustibles fósiles— escuchamos las mismas respuestas predecibles: «No necesitamos nuevos mecanismos», «hay que desarriesgar el capital para movilizar fondos del sector privado», «hay que enfocarse en los indicadores», «hay que centrarse en la ciencia y no en la equidad»...

Ni una sola vez escuchamos: «cumpliremos el financiamiento que prometimos», «apoyaremos mecanismos que fortalezcan la cooperación internacional», «lideraremos la transición para el abandono de los combustibles fósiles». ¡Ni una sola vez! Esquivar, fingir y mover el arco: ese es el manual.

Y el resultado de este manual habitual es la habitual espiral de las negociaciones climáticas. ECO no puede evitar preguntarse si la disonancia cognitiva en estos pasillos forma parte de la arquitectura misma del proceso. Pero sí escuchamos las referencias en los discursos a las crisis que enfrenta el mundo: los shocks energéticos, la crisis del costo de vida, el aumento en el precio de los alimentos, las guerras, los desastres...

¡Entonces ECO recuerda que lo único en lo que somos buenos es en la retórica!

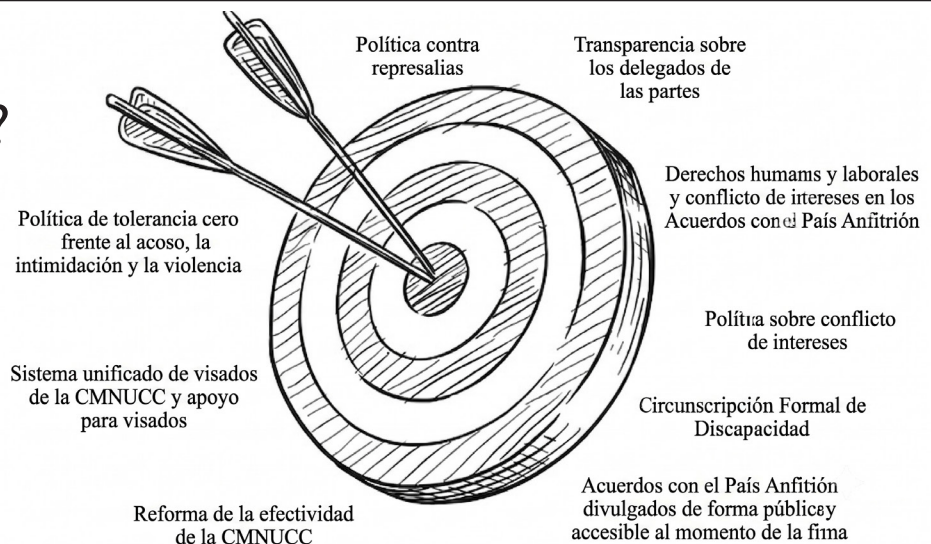
Así que, estimadas delegadas y

delegados: hoy comienza la Semana 2 de las negociaciones. Tienen un trabajo muy pesado por delante para retomar el rumbo. Hay un texto borrador para el Mecanismo de Transición Justa (BAM) que debe avanzar; hay que alcanzar un consenso sobre la inclusión de la triplicación del financiamiento para la adaptación en el texto borrador del GGA; existe la necesidad urgente de abordar el Artículo 9.1 con la misma seriedad con que algunos quieren abordar el Artículo 2.1(c); y, por supuesto, está el asunto apremiante del futuro del Programa de Trabajo sobre Mitigación, que también requiere su atención. Y por último, queremos señalar que este es un año sin precedentes con doble Presidencia. ECO espera que eso signifique el doble de determinación, el doble de impulso y el doble de ambición para entregar resultados para las personas.

Prepárense, delegadas y delegados: esta es la semana en que deben ponerse a trabajar en serio. Su manual de juego no solo se está volviendo predecible, sino que también se está volviendo peligroso para las personas y el planeta. ECO les seguirá los pasos de cerca.

Partes, ¿a qué le están apuntando con el AIM?

La lectura de ECO sobre el texto borrador de los Arreglos para las Reuniones Intergubernamentales (AIM): muchos temas mencionados, pero muchos de los temas REALES están ausentes. ECO ha decidido ayudarles. ¡Apuntemos bien!



Triplicar, triplicar, triplicar

El mensaje de ECO es alto y claro: la triplicación del financiamiento para la adaptación pertenece al Objetivo Global de Adaptación (GGA). Los indicadores importan, pero sin financiamiento corren el riesgo de convertirse en poco más que una manera muy sofisticada de medir ilusiones.

A medida que los negociadores se adentran en otra semana de discusiones sobre adaptación, ECO lanza una señal de alerta. En la COP30, las Partes se comprometieron a triplicar el financiamiento para la adaptación antes de 2035. Por lo tanto, es lógico que este compromiso se refleje en el GGA. ¿Por qué? Porque esa es la manera en que los países en desarrollo podrán implementar las metas del Marco de los EAU para la Resiliencia Climática Global y poner a prueba los Indicadores de Adaptación de Belém.

Un compromiso sobre financiamiento para la adaptación no puede sencillamente desaparecer cuando llega el momento de implementarlo.

Tras haber discutido 12 opciones para un grupo de trabajo sobre indicadores, existe el riesgo real de perder de vista el panorama general. La adaptación no es un ejercicio de producir hojas de cálculo cada vez más elegantes. Se trata de ayudar a las personas y los ecosistemas a adaptarse a un clima que ya está causando estragos.

Muchos países ya cuentan con Planes Nacionales de Adaptación.

Pero la mayor barrera para su implementación sigue siendo los medios de implementación y sobre todo: ¡el financiamiento! Financiamiento público, adecuado, accesible y basado en subvenciones, que llegue a quienes están en la primera línea de la crisis climática.

En la COP31, los países desarrollados deben proporcionar una trayectoria transparente para entregar al menos 120.000 millones de dólares anuales (y recuerden: ¡este es un piso, no un techo!) en financiamiento para la adaptación a los países en desarrollo. Las necesidades estimadas de adaptación en los países en desarrollo ya superan varias veces esta cifra. Según el último informe de la PNUMA sobre la Brecha de Adaptación, la brecha de financiamiento para la adaptación promedia alrededor de 300.000 millones de dólares anuales. La verdadera ambición va mucho más allá de la triplicación.

Un desagradable fenómeno de El Niño está a la vuelta de la esquina, potenciado por el cambio climático, con temperaturas récord previstas y precipitaciones impredecibles que agravarán la crisis global de hambre que ya está en marcha. Esta crisis inminente no esperará a que se prueben los indicadores ni a que continúen las discusiones en los Órganos Subsidiarios y las COP. ECO es clara: ¡necesitamos financiamiento para la adaptación ahora!

Negociadores de transición justa: ¡es hora de soñar en grande!

«Soñar, después de todo, es una forma de planificar.» Gloria Steinem

A ECO le han dicho con frecuencia que sus demandas en materia de Transición Justa eran poco realistas. Era poco realista llevar los derechos laborales y la cooperación internacional al alcance del programa de trabajo (logrado en 2023); era poco realista conseguir que un programa de trabajo produjera resultados accionables (casi logrado en 2024, confirmado en 2025); era poco realista incorporar todos los elementos relevantes de derechos e inclusión social en la decisión de la COP30; era poco realista acordar la necesidad de un mecanismo global de transición justa (todo esto logrado en 2025). La realidad ha derrotado a los profetas del desastre

una y otra vez.

Y no por casualidad: la sociedad civil jugó un papel. Las Presidencias de la COP jugaron un papel. La Secretaría jugó un papel. ECO quiere creer que ella también jugó un papel. Pero ustedes, queridos negociadores de Transición Justa, lo hicieron posible. Y lo lograron porque supieron navegar líneas muy delgadas entre las posiciones de sus países y su convicción de que podemos hacerlo mejor para las personas y el planeta.

ECO vuelve a tener una expectativa muy ambiciosa para la COP31: un BAM con la capacidad y la agencia para articular y apoyar a quienes están haciendo realidad la transición justa, incluyendo a través de financiamiento y

asistencia técnica. ¿Y saben qué? ECO vuelve a escuchar que esto es poco realista.

Los últimos días podrían haber alentado a los agoreros. Por eso ECO les pide que resistan. Si hay un tema en el que se puede encontrar consenso en este momento, es la idea de que la acción climática debe centrarse en las personas y sus necesidades y que debemos apoyarnos mutuamente para llegar allí rápidamente.

El BAM está al alcance. Es una expectativa razonable. Si utilizan el tiempo que les queda con cuidado, compromiso e imaginación. Negociadores de Transición Justa: ECO acompaña a quienes sueñan con nosotros. ¡Sueñen en grande y entreguen resultados aún más grandes!

Hay que salvar el Fondo de Adaptación

Como sociedad civil y titulares de derechos de todo el mundo, que representamos a mujeres y niñas en toda su diversidad, estamos en Bonn para impulsar una acción climática ambiciosa y con perspectiva de género en el marco de la CMNUCC. Y tenemos un mensaje claro que no puede perderse en el ruido: hay que salvar el Fondo de Adaptación.

El Fondo de Adaptación es insustituible. Es el único fondo climático que proporciona subvenciones a costo total (no préstamos) a los países en desarrollo y fue pionero en el acceso directo. Para las personas más vulnerables al clima en el planeta, el Fondo no es solo valioso: es un salvavidas para la resiliencia climática y su bienestar.

Por eso, la transición del Fondo de Adaptación para que también sirva al Acuerdo de París, incluso a través de la recepción de ingresos procedentes del Artículo 6.4, debe llevarse a cabo de manera adecuada. Una decisión remitida desde esta sesión para su adopción en la COP31 demostraría claramente que las Partes están comprometidas con la calidad del financiamiento para la adaptación. ECO no aceptará que el Fondo de Adaptación sea sacrificado como peón en juegos políticos más amplios.

La transición no debe producirse a expensas de lo que hace que el Fondo funcione y no debe convertirse en una excusa para dejar de financiarlo. Los países desarrollados

deben incrementar ahora sus compromisos con el Fondo de Adaptación, sin esperar a que la transición se complete. Las comunidades no pueden permitirse una brecha de financiamiento mientras las Partes resuelven cuestiones procedimentales. Retener los compromisos hasta que se resuelva la transición no es una posición neutral: es la decisión de dejar que el Fondo se marchite.

El Fondo de Adaptación ha demostrado su valor. Ha llegado a comunidades a las que otros fondos no han llegado y de maneras que otros fondos no pueden. La institución existe: las Partes solo tienen que elegir protegerla y fortalecerla.

ECO en español

